Supongamos que hablo del PP de Asturias

Autor Gonzalo Botas
sábado, 06 de diciembre de 2008

El presidente del comité lectoral pide el voto para uno de los candidatos (que le nombró y es el presidente actual del partido que se presentó a la reelección), se anulan elecciones de compromisarios en plazas que le son desfavorables a ese candidato, y se nombran a dedo otros, las papeletas se colocan boca arriba al lado de las mesas para saber a quien se vota, se venden lealtades de última hora, se pretende silenciar a históricos. Sólo nos faltaría, que como en otros momentos históricos, votasen quienes ni siquiera son afiliados. Ciertamente, si esta fuese la realidad, no sería muy edificante, ni serviría para que los pavos iniciasen su ritual desplegando las plumas.
Y uno piensa, que por limpieza democrática, no ya por apariencia, sino por una limpieza que entiendo no ha existido, antes de nombrar al presidente del comité electoral, o lo que sea, el presidente del partido debería haber dimitido, no participar del nombramiento y estar en funciones. De esta forma, se podría haber escogido para ese comité electoral a personas más o menos neutrales, se hubiera escuchado a todo el partido y no se hubiera seguido, a conveniencia, un procedimiento que sólo se sigue cuando conviene. Es fácil entender, y así habría sido; que, si Ovidio hubiese nombrado a Agustín, este le habría hecho los favores precisos. Es una hipótesis, ya digo. Y digo yo, que si esta fuese la realidad, que no lo sé, pues no pude estar allí. Porque no se me permitió ir, porque a mí cuando lo pedí, como a otros muchos, se me pretendió mandar de ventanilla en ventanilla y negarme de facto la presencia en el Congreso; más o menos como antes hacia la administración. Eso se llama incentivar la participación el afiliado, digo yo. Y digo, que si la realidad fuese esta, lo del pavoneo podría parecer patético, indecente y hasta una provocación. Que si lo fuese, no digo yo que lo sea, van aviados. Y digo yo que si la realidad fuese esa, a ese presidente del comité a quien le habrían encargado que todo saliese bien, estaría muy contento. Sin duda, si un congreso debe servir para unir el partido, casi lo habría logrado, 60-40 en votos -mejor 50-50 más unido ¿no?-, incidentes en prensa; y en los tribunales con una junta local casi entera; más o menos como cuando casi logró que el mejor candidato que nunca ha tenido el PP en Asturias perdiese unas elecciones, no perdonen el error, logró que perdiese, casi logra que gane. Es que claro, este sería el partido del casi, casi gano, casi gano, casi gano. Evidente que para eso es la persona adecuada; el problema es que en el PP vamos teniendo ganas de ganar, esto es como lo de la selección, que todos creíamos que era imposible ganar nada hasta que lo ganaron. Y claro, para eso hay que sumar, hacer equipo, unirse. He leído una más de las ……………….* del Presidente del PP de Asturias, y no me resisto a rebatirlo, no va a ser que alguien se lo crea, el que refiere como candidato de última hora ganó las elecciones por primera y última vez, y cuando se ganó no fallo luego el candidato, falló el partido que se <<enfadó>> con el candidato, que no supo manejar la situación. Por cierto la Secretaria Nacional del partido fue a La Mancha como candidato de última hora. Mientras nos valgan aduladores -y cuando no estén a tiro nos autoadulemos con fatuidad extrema-, y mientras nos valgan quienes pretenden quedarse con el corralito, mal vamos, el problema es que el corralito, igual termina siendo corralitito pequeñito. Esperemos que no. *Pongan ustedes el asterisco, prefiero contenerme.